



A Rafael, el idiota:

Estoy escribiéndote porque estoy harta de tu comportamiento. No más puedo actuar como si no hubiera problemas entre nosotros. Eres tan estúpido y nunca piensas en mis sentimientos. Te amaba pero odio las cosas que haces. Es tan difícil.

Probablemente estás confundido porque no eres inteligente, pues te daré ejemplos de tu comportamiento horrible. Cuando salimos por primera vez, estabas tan chistoso, simpático y cariñoso. No podía creer que hubiera encontrado un hombre tan bueno. Pero después, te volviste un hombre horrible. Cuando cenábamos, yo tenía que pagar por la comida. Nunca me compraste regalos—para mi cumpleaños, la Navidad...nada. También, dijiste cosas horribles a mi familia cuando la visitábamos.

Una vez, te pedí que te encargaras de la basura pero me lo negaste porque estabas mirando la tele. Normalmente, esto no sería un gran problema, pero estabas mirando un programa en el “Discovery Channel” que se llamaba “La vida de una gorila”. Era un poco interesante, ¡pero no importante! Cosas como estas no son grandes problemas, pero tengo ejemplos de cosas peores.

Por ejemplo, hay la vez cuando llegué a casa cuando pensabas que estaba trabajando, y estabas con otra mujer en mi cama. No hay excusa para esto, pero trataste de hacerlo. Me dijiste: “¡Es mi prima! Está de visitas.” Tu prima no estaría en nuestra cama sin

su ropa. También, solamente tienes una prima y tiene trece años. ¿Qué tipo de idiota creería esto? No creo tus mentiras. Eres un cerdo.

También, sé que eres la persona que mató mi gatito con tu coche. Nuestra vecina, Kathy, me dijo que te vio hacerlo. Es loco que no me lo dijiste cuando descubrí el cuerpo muerto de Srta. Gatita. Estaba tan triste, y me mentiste a la cara cuando pretendiste ser inocente. Si me hubieras dicho la verdad, te habría perdonado. Pero no. Tuviste que mentir.

Hace un mes, compré un nuevo perrito. Dos días después de esto, cuando llegué a casa después del trabajo, entré en el dormitorio para encontrar un par de zapatos que ponía debajo de mi cama. Allí estaba el cuerpo muerto de Sr. Perrito. Grité y corrí a la sala donde estabas mirando la tele. Cuando te pregunté por qué el cuerpo de Sr. Perrito estaba escondido debajo de mi cama, no tuviste una respuesta. No puedo creer que lo hiciste otra vez. No sé lo que hiciste para matar Sr. Perrito, y no sé lo que es tu problema con mis mascotas, pero estoy harta de encontrar mascotas muertas cuando llego a casa. Esto es loco, y debo decir a la policía que mataste mis mascotas. Es homicidio, y debes estar en la cárcel.

El día que mi coche desapareció, sabía que lo habías robado. Había estado caminando con Kathy por el vecindario por diez minutos. Cuando volví, el coche no estaba allí. Fui a casa para preguntarte lo que pasaba, pero no estabas allí. No fue una gran sorpresa, pero todavía, no podía creerlo.

No puedo perdonarte, Rafael. Eres un ser humano malo. Esta carta es para decirte que nunca quiero verte otra vez. Traté de darte muchas oportunidades para redimirte, pero

no puedo hacerlo más. Por favor, no respondas a esta carta. No me llames, y no vengas a casa. Adiós, Rafael.

Tu ex-novia, Kelly